

que los extensos desbridamientos practicados en una herida en supuración con el objeto de ligar los dos extremos ó siquiera uno de la arteria que da sangre.

CAPITULO VII

REUNIÓN

Unas veces dejamos que las heridas que resultan de las operaciones supuren, mientras que otras procuramos reunir sus bordes por primera intención. En este último caso, nos servimos de la posición, de los vendajes, emplastos aglutinantes, colodion, tenacitas y suturas. Casi todos estos medios corresponden á la cirugía menor, por lo cual solamente diré cuatro palabras sobre las tenacitas y las suturas.

ARTÍCULO PRIMERO

DE LAS TENACITAS

Albucasis hizo algunas indicaciones sobre un medio de reunir las heridas de los intestinos, que después Furnari lo vió usado en Argelia para la reunión del labio leporino. Era un insecto conocido con el nombre de *Scarite pyracmon*, armado de dos mandíbulas agudas con las cuales se cogian y aproximaban los bordes de la herida, y cortando después el cuerpo del animalillo, se dejaban colocados la cabeza y las mandíbulas. Furnari ideó luego un instrumento que se parecía á este modelo, pero quien ha introducido en la práctica este nuevo medio de reunión ha sido Vidal (de Cassis).

Las *tenacitas* de Vidal consisten en un hilo de plata arrollado por su parte media en una doble espiral que sirve de resorte; cada una de las ramas describe luego una S, cuyo extremo superior termina en un ganchito medianamente agudo. Haciendo que estas dos ramas se crucen, resulta un ocho de guarismo y los ganchos se ponen en contacto. Dispuesto así el instrumento, si lo cogemos por su anillo inferior, separaremos los ganchos cuanto convenga para coger los dos labios de una herida, los cuales se aproximarán, gracias á la elasticidad del instrumento.

Las hay de diferentes tamaños, desde el número 1 al número 6; estas últimas, llamadas *de seguridad*, tienen una fuerza que permite abarcar con la piel cierto espesor de tejidos (fig. 62). Vidal recomienda ponerlas muy aproximadas unas de otras hasta cubrir materialmente toda la herida, sin perjuicio de quitar la mitad á

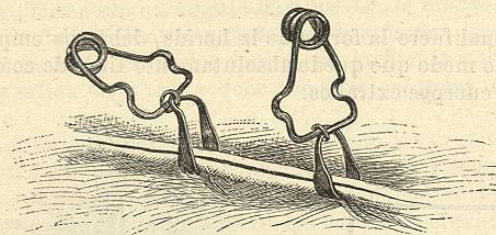


FIG. 62

Tenacitas ó garrafinas de Vidal (de Cassis)

las seis horas. Una vez colocadas, aplica encima compresas mojas en agua fría, renovándolas á medida que se calientan.

Las tenacitas, que tanto se emplearon en otro tiempo, apenas se usan hoy día. Si por este medio evitamos al enfermo el pasajero dolor de una punzada de aguja, en cambio lo sustituimos por una presión permanente y también dolorosa. Además, estas pequeñas pinzas, no sólo dificultan la aplicación del apósito, sino que tienen el inconveniente de caerse con mucha facilidad. La sutura con hilos metálicos es, bajo cualquier punto de vista que lo consideremos, preferible á las tenacitas.

ARTÍCULO II

DE LAS SUTURAS

Hay tres géneros principales de suturas aplicables á la mayor parte de las soluciones de continuidad: la *entrecortada*, la *ensortijada* y la *enclavijada*. Restan como suturas especiales la *sutura en bolsa*, casi exclusiva para las aberturas fistulosas, y la *sutura picada* para las heridas de los intestinos. Hay otras, por último, que hasta hoy día vienen ocupando en nuestros libros un lugar inútil, como por ejemplo, la *sutura hilvanada* ó á *puntos pasados* (fig. 64), *sutura á punto por encima* (fig. 63), etc., que no merecen el trabajo de ser